

- Nuestro estudio de Hebreos está al final.
 - Llegamos al final de la carta con algunas exhortaciones aún por considerar.
 - Pero llegados a este punto, es apropiado que dediquemos unos momentos a repasar los puntos principales que este autor ha expuesto en su carta.
 - Y, naturalmente, los puntos principales giran en torno a las cinco advertencias distintas que el escritor emitió a lo largo del camino.
 - La carta comenzaba en los capítulos 1 y 2, con pruebas del Antiguo Testamento sobre la preeminencia del Hijo de Dios.
 - Él fue el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento.
 - Todas las profecías del Antiguo Testamento hablaban de un Mesías que era más que un simple profeta o rey.
 - En las Escrituras, el Mesías siempre ha sido descrito como Dios mismo.
 - Dios tomando forma humana para vivir y morir en nuestro lugar porque no pudimos salvarnos a nosotros mismos.
 - A partir de ahí, el escritor lanzó su primera advertencia, que es el peligro de pasar por alto esta verdad.
 - Como una persona que flota junto a un muelle sin aferrarse a él, algunos tenían una curiosidad ajena a la fe.
 - Vieron a Cristo de lejos, pero nunca lo consideraron seriamente como Dios, y mucho menos lo adoraron.
 - A continuación, el escritor se acerca más a la reunión, centrándose en aquellos que se han asociado con ella, pero sin creer en ella.
 - El escritor utilizó el ejemplo de la generación de Israel en el desierto, que vio las maravillas de Dios, pero nunca experimentó la fe en el corazón.
 - Eran una generación incrédula.
 - Y a partir de su experiencia, el escritor emitió la segunda advertencia.
 - Para aquellos que no creen, se les impedirá entrar en el descanso de Dios.
 - Debemos aceptar la verdad del Evangelio en su totalidad si queremos ser salvos.
 - Somos pecadores, y si morimos en nuestro pecado, viviremos la eternidad en tormento como exiliados de Dios.
 - Pero este no tiene por qué ser nuestro futuro, no si aceptamos la muerte de Jesús en la cruz en nuestro lugar.
 - El Padre ha derramado la ira que merecemos sobre su Hijo en la cruz.
 - Si creemos que Jesús es Dios, que murió en nuestro lugar y que el Padre lo resucitó de entre los muertos, seremos salvos.
 - Y entramos en su reposo.
 - Las tres advertencias restantes se acercaron cada vez más al corazón del pueblo de Dios, a los problemas que enfrentan los creyentes.
 - En el capítulo 6, el autor advirtió a la iglesia sobre los peligros de no esforzarse por alcanzar la

madurez mediante el estudio de la Palabra de Dios.

- Sin madurez, no tendremos la capacidad de agradar al Señor.
- Y si no le agradamos, no veremos nuestra recompensa completa.
- En el capítulo 10, el escritor pasó a advertir a la iglesia sobre el pecado deliberado.
 - Cuando elegimos conscientemente y repetidamente el pecado en lugar de la obediencia, corremos el riesgo de tener un corazón endurecido.
 - También corremos el riesgo de atraer el juicio de Dios sobre nosotros mismos.
 - Porque el Señor ha dicho que juzgará a su pueblo.
 - Aunque somos salvados del castigo de nuestro pecado, seguimos siendo responsables ante el Señor por nuestras acciones.
- Luego, en el capítulo 11, estudiamos el incomparable capítulo conocido como el Salón de la Fe, donde el autor utilizó numerosos ejemplos de santos del Antiguo Testamento para ilustrar la fe.
 - La característica común en todos los ejemplos era vivir con la expectativa de que las recompensas de la fe aguardan en el Reino.
 - No podemos apresurar el plan de Dios.
 - No podemos cobrar nuestras recompensas antes de tiempo.
 - Debemos estar preparados para sufrir en ocasiones, mientras esperamos la gloria que se nos ha prometido.
- Esto nos llevó a la advertencia final del capítulo 12, de que no debemos retroceder en nuestro camino de fe, incluso ante las pruebas.
 - Debemos anticipar y aceptar la disciplina del Señor.
 - Y al enfrentarnos a su disciplina, debemos perseverar en nuestra fe.
 - No podemos permitir que ninguno de nosotros caiga, que se vuelva amargado y débil.
 - Retirarse de su camino de fe
 - Porque al final, si dejamos pasar la oportunidad de servir a Dios en medio de las pruebas, también dejamos pasar el potencial de recibir una herencia completa.
 - Como el proverbial Esaú, que se quejó amargamente cuando se dio cuenta de lo que había perdido.
 - Pero para entonces, ya era demasiado tarde para cambiar el pasado.
 - No permitamos que ninguno de nosotros llegue a ese mismo punto.
- Y luego llegamos al capítulo 13, a las exhortaciones sobre cómo vivir nuestro testimonio con éxito.
 - Hemos estudiado cómo amar a los hermanos y a los extraños.
 - Cómo identificarse con quienes son perseguidos y maltratados.
 - No permitamos que el miedo a la persecución silencie nuestro testimonio del amor de Cristo.
 - Vivir libres del amor al dinero y con respeto por la santidad del matrimonio.
 - Respetar la enseñanza de los apóstoles y la autoridad de las Escrituras.
 - Descansar en el sacrificio único y eterno de Cristo, no volver a una vida de obras muertas.

- Al prepararnos para terminar la carta, consideremos una vez más el poder de una vida cristiana vivida de acuerdo con estos principios.
 - Pregúntate: ¿Cuánta luz brillará en este mundo oscuro si viviera de esta manera?
 - ¿Y si se me conociera como alguien que considera las Escrituras como la autoridad en su vida?
 - ¿Y si amara tanto a los que están dentro como a los que están fuera del Cuerpo de Cristo con igual sacrificio y devoción?
 - ¿Y si fui fiel tanto antes como después del matrimonio?
 - ¿Y si viviera contento con todo lo que Dios me ha dado?
 - ¿Y si descansara en la gracia de Dios?
- ¿Quién podría ignorar un testimonio como ese? ¿Y cuánto podría recompensar el Señor a un santo que viviera de esa manera, obediente a sus mandamientos?
 - Eso es lo que está en juego en esta carta.
 - La piedad al servir a Dios y agradecerle.
 - Un testigo que puede utilizar para grandes propósitos.
- Así pues, con esta revisión, llegamos a las exhortaciones finales para la iglesia.

[HEBREOS 13:17](#) Obedezcan a sus líderes y sométanse a ellos, porque ellos velan por sus almas como quienes han de rendir cuentas. Permítanles que lo hagan con alegría y no con tristeza, pues esto no les sería provechoso.

- He estado esperando este verso durante todo el libro (es broma).
 - El autor afirma que el cuerpo de creyentes debe obedecer y someterse a sus líderes.
 - Comencemos por reconocer una verdad obvia, pero importante.
 - El Señor no organizó su Iglesia como una comuna o una democracia.
 - Cristo gobierna su Iglesia
 - Y Él ha designado líderes humanos para administrar los asuntos del Cuerpo
 - Según las Escrituras, los líderes de la Iglesia vienen en dos formas.
 - En primer lugar, tenemos hombres llamados “ancianos” o “supervisores”.
 - Estos dos títulos se usan indistintamente en el Nuevo Testamento.
 - En Tito 1, Pablo usa estos dos términos indistintamente para describir a quienes gobiernan la Iglesia.
 - Los ancianos gobiernan sobre todos los asuntos de la Iglesia.
 - La segunda forma de líder se llama “diácono”.
 - Los diáconos son hombres o mujeres que están bajo la autoridad de los ancianos o supervisores, que siempre son hombres.
 - Lideran a través del servicio al Cuerpo, asumiendo la responsabilidad de organizar y ejecutar

el trabajo dentro del Cuerpo.

- Curiosamente, el Nuevo Testamento nunca nombra a un pastor como líder de la Iglesia.
 - Pablo solo usa el término “pastor” una vez en todas sus cartas.
 - Y esa mención en Efesios aparece en el contexto de una lista de dones de servicio para el Cuerpo.
 - Así pues, el pastoreo es un don de servicio al Cuerpo, según Pablo, no una posición de liderazgo.
 - Sirven pastoreando el rebaño, alimentándolos con la Palabra de Dios, aconsejando, animando, exhortando
 - Obviamente, un pastor también puede ser un anciano o incluso un diácono.
 - Pero no necesariamente tienen que ocupar un puesto de autoridad.
 - Si un pastor no es anciano, entonces se somete a la autoridad de los ancianos, como el resto de la congregación.
- Por lo tanto, una iglesia debe ser dirigida por ancianos y servida por diáconos, y estos cargos son ocupados por aquellos que pueden cumplir con los requisitos dados en las Escrituras.
 - Podemos encontrar esas calificaciones en 1 Timoteo 3 y Tito 1, y los invito a revisarlas con detenimiento más adelante.
 - Podemos resumirlas en dos afirmaciones.
 - Los ancianos deben ser hombres que conozcan la Palabra de Dios lo suficientemente bien como para enseñársela a los demás.
 - Y tanto los ancianos como los diáconos deben tener testimonios personales que reflejen la Palabra de Dios vivida.
 - Se nos dice que busquemos líderes con estas cualidades, porque queremos que quienes nos guíen sean un ejemplo de cómo es seguir a Cristo.
 - Para inspirarnos a hacer lo mismo
 - Y una iglesia sana debería tener tanto ancianos como diáconos trabajando juntos para servir y dirigir al Cuerpo.
 - Como vemos en la primera iglesia en Hechos 6

[HECHOS 6:1](#) En aquel tiempo, mientras los discípulos aumentaban en número, surgió una queja de parte de los judíos helenísticos contra los hebreos nativos, porque sus viudas eran descuidadas en la distribución diaria de alimentos.

[HECHOS 6:2](#) Entonces los doce convocaron a la congregación de los discípulos y les dijeron: «No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir las mesas.

[HECHOS 6:3](#) “Por tanto, hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podamos poner al frente de esta tarea.

[HECHOS 6:4](#) “Pero nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio

de la palabra.”

[HECHOS 6:5](#) Esta propuesta fue bien recibida por toda la congregación; y eligieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, un prosélito de Antioquía.

[HECHOS 6:6](#) Y los llevaron delante de los apóstoles; y después de orar, les impusieron las manos.

- Los doce apóstoles fueron, en efecto, los primeros ancianos de la iglesia.
 - Sirvieron a la iglesia principalmente a través de la enseñanza de la Palabra de Dios y la oración por las necesidades del Cuerpo.
 - Su enseñanza fue esencial para el desarrollo de la Iglesia.
 - Estaban edificando el Cuerpo según los mandamientos de Cristo, conforme a la gran comisión.
 - Recuerda, Cristo dijo que estos hombres debían enseñar a la Iglesia a obedecer todo lo que Cristo mandó.
 - Y oraron por la Iglesia, lo cual se refiere a algo más que la simple oración personal.
 - Estos hombres oraron por los demás.
 - Orando por sanación, orando por guía y capacitación.
 - En ciertos casos, sus oraciones fueron esenciales para la obra del Espíritu al descender sobre los nuevos creyentes.
 - Así, mediante la enseñanza y la oración, estos hombres ministraron a las necesidades más esenciales e importantes del Cuerpo de Cristo.
 - Pero había otras necesidades, y cuando llegó el momento de satisfacer esas otras necesidades, los líderes no sustituyeron sus responsabilidades principales por otras tareas.
 - No podían descuidar los deberes de los ancianos, porque si los descuidaban, ¿quién los cumpliría?
 - Entonces recurrieron a otros hombres de buen carácter y los designaron para atender las necesidades del Cuerpo.
 - Estos hombres fueron los primeros diáconos de la Iglesia.
- Este también debería ser nuestro modelo.
 - Tenemos líderes, llamados ancianos, que supervisan la iglesia.
 - Estos hombres, junto con pastores y maestros, edifican el Cuerpo en la Palabra y en la oración.
 - Y a su alrededor, encontramos a otros sirviendo al Cuerpo
 - A veces, les daremos a estos siervos el título de “diácono”, o puede que no.
 - Pero el papel del diácono es esencial para la Iglesia, si los ancianos han de tener libertad para enseñar, orar y guiar.
- Volviendo a Hebreos, ¿qué quiere decir el autor cuando nos exhorta a obedecer a nuestros líderes?

- Sin duda, se refiere a los ancianos de la Iglesia.
 - Quienes nos dirigen y guían deben ser respetados como hombres que el Señor ha designado para ese propósito.
 - El escritor dice que debemos someternos a su autoridad.
- La obediencia es una actitud del corazón, mientras que la sumisión es la evidencia conductual de la obediencia.
 - Podríamos afirmar que estamos bajo autoridad, que estamos en obediencia a la autoridad.
 - Pero hasta que no nos sometamos a esa autoridad, no habremos demostrado obediencia.
- El requisito de presentación es válido tanto a nivel corporativo como individual.
 - Como nuestros ancianos toman decisiones para el Cuerpo, estamos obligados a someternos a esas decisiones como Cuerpo.
 - Trabajamos de buena fe para cumplir con esos requisitos.
 - Consideramos a estos líderes como una extensión de la autoridad de Cristo.
- Solo en el caso de que sus decisiones entren en conflicto con la Palabra de Dios, tendríamos motivo para cuestionar su autoridad.
 - Y aun en tales casos, la Escritura todavía prescribe un proceso para cuestionar la autoridad de un anciano ([1 Tim. 5:19](#)).
 - Debemos tener a los ancianos en alta estima y darles el beneficio de la duda.
- Pero el requisito de presentación también es un requisito individual.
 - Cuando los ancianos nos dan consejo personal, exhortación o repreensión, las Escrituras nos mandan escucharlos y seguir sus indicaciones.
 - Esto es especialmente cierto cuando recibimos corrección por pecados personales.
 - Si un anciano o varios ancianos nos confrontan por pecado, las Escrituras nos ordenan obedecer estas preocupaciones.
 - El orgullo y la opinión personal no tienen cabida en la obediencia y la sumisión.
- Y para que quede claro, no estamos sugiriendo que los ancianos siempre tengan razón en sus juicios.
 - La orden de someterse y obedecer nunca está condicionada a una evaluación personal de la corrección de la autoridad.
 - Los esclavos no se someten a sus amos solo cuando tienen razón.
 - Los niños no se someten a sus padres solo cuando estos les piden lo correcto.
 - Las esposas no están llamadas a someterse a sus maridos solo después de examinar cuidadosamente la lógica y el razonamiento del marido.
 - La sumisión no es realmente sumisión hasta que se nos pide que hagamos algo que no queremos hacer.
- Nótese que el autor explica que la sumisión a nuestros líderes es en nuestro propio beneficio.
 - Dice que los líderes velan por nuestras almas, como aquellos que rendirán cuentas.
 - El liderazgo de la Iglesia existe para proteger tu alma, en el sentido de protegerte de ti mismo.

- Todos necesitamos ayuda de vez en cuando.
- Necesitamos el consejo, la orientación e incluso la corrección de otros para ayudarnos a alejarnos del pecado y acercarnos a la santificación.
- El Señor nos ama tanto que ha considerado oportuno nombrar pastores para su rebaño.
 - Y así, solo nos hacemos daño a nosotros mismos cuando elegimos no escuchar sus consejos y orientación.
 - No nos conviene oponernos a su sabiduría y liderazgo.
 - La “ganancia” de la que habla el autor es la ganancia eterna para aquellos que agradan a Cristo en su servicio.
 - Si tus líderes te dan consejos piadosos, y si escuchas y obedeces, entonces puedes beneficiarte enormemente de su influencia positiva.
 - De la misma manera que un niño se beneficia de los buenos consejos y la guía de padres piadosos, así también nosotros nos beneficiamos de escuchar a nuestros mayores.
- Finalmente, tenga en cuenta que esta es una calle de doble sentido.
 - El autor afirma que los líderes de cada iglesia tendrán que rendir cuentas por aquellos a quienes dirigieron.
 - Esto es un recordatorio serio para los líderes de que debemos estar preparados para afrontar el juicio sobre cómo dirigimos la Iglesia de Dios.
 - ¿Fuimos diligentes, desinteresados, abnegados y honorables en nuestro liderazgo?
 - ¿Hablamos la verdad o ocultamos la Palabra de Dios?
 - ¿Cumplimos con lo que prometíamos o desempeñamos nuestras responsabilidades con hipocresía?
 - Acordemos que siempre buscaremos líderes que ejemplifiquen los altos estándares de las Escrituras, comprometiéndonos también a seguir su ejemplo.
 - No les compliquemos más el trabajo de lo que ya es.
 - Sometámonos a su liderazgo y consejo.
 - Seamos lo suficientemente maduros para comprender que no someternos solo nos perjudicará a largo plazo.
- Parte de esa responsabilidad se extiende a orar por el éxito de estos líderes.

[HEBREOS 13:18](#) Oren por nosotros, porque estamos seguros de tener buena conciencia, deseando comportarnos honorablemente en todo.

[HEBREOS 13:19](#) Y os ruego más que hagáis esto, para que yo pueda ser restaurado a vosotros cuanto antes.

- El escritor pide a sus lectores que oren para que tengan una buena conciencia.
 - Una buena conciencia significa tener un testimonio libre de culpa, sin motivo de condenación.
 - Si hemos de respetar y seguir a nuestros líderes en todas las circunstancias, entonces claramente queremos que nos sigan líderes piadosos.

- ¿Quién quiere someterse a un canalla?
- Y sin embargo, lamentablemente, en muchos lugares hoy en día, esa es precisamente la situación a la que se enfrentan los creyentes.
 - Sus líderes son hombres deshonestos e incompetentes.
 - Y así, el escritor pide a la iglesia que ore continuamente por sus líderes.
 - Oren para que los líderes permanezcan piadosos, honestos, sinceros, dedicados y de carácter piadoso.
- Entiendan que al enemigo no hay nada que le guste más que desacreditar y descalificar a los líderes de la Iglesia.
 - Y estos momentos son perjudiciales para todos nosotros.
 - Nuestros corazones deben estar dirigidos a apoyar a nuestros líderes, incluso si no estamos particularmente satisfechos con sus decisiones o prédicas.
 - Necesitamos que se comporten con honor, por su propio bien y por el bien de toda la Iglesia.
 - Oren por ese resultado
- Este escritor también pidió oraciones para poder ser reintegrado a la iglesia lo antes posible.
 - Las palabras en griego son una sutil referencia al cautiverio.
 - En otras palabras, este escritor escribía desde la cárcel, al parecer.
 - ¿Cuánto más extraordinaria resulta la carta de este hombre a la iglesia cuando nos damos cuenta de que la ha escrito desde el epicentro de la persecución?
 - Él es uno de esos testigos que sufren por la fe.
 - Y mientras ocupa ese cargo, su preocupación es que el resto de la Iglesia también dé un testimonio aceptable.
 - Este es el tipo de testimonio de sacrificio que queremos ver en quienes nos lideran.
 - Los hombres y mujeres que asumen puestos de liderazgo por beneficio personal o ego tarde o temprano serán vistos tal como son.
 - El Señor tiene la costumbre de poner a prueba a sus pastores para descubrir sus motivos.
 - Los hombres que sirven durante décadas sin recibir compensación y que dedican desinteresadamente su tiempo al Cuerpo de Cristo son la excepción.
 - Y, sin embargo, son precisamente el tipo de líder que queremos emular.
- Para concluir su carta, el autor nos recuerda que nuestros líderes terrenales son meros sustitutos temporales del Verdadero Pastor, y es a ese Pastor a quien buscamos servir.

[HEBREOS 13:20](#) Ahora bien, el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas por la sangre del pacto eterno, es decir, a Jesús nuestro Señor,

[HEBREOS 13:21](#) os capacite en todo lo bueno para que hagáis su voluntad, obrando en nosotros lo que es agradable a sus ojos, por medio de Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

- Esta es la bendición del escritor, que es una bendición al final de una enseñanza religiosa.
 - Concluye recordándonos a quién servimos y por qué le servimos.
 - Cristo es nuestro Gran Pastor que nos ha salvado por su sangre.
 - ¿Qué servicio, devoción y obediencia debes a aquel que derramó su sangre por ti?
 - La respuesta es, todo
 - Y sin embargo, su amor por nosotros no termina con nuestra salvación.
 - Él continúa bendiciendo a sus hijos capacitándonos para obras de servicio, según su voluntad.
 - Trabajamos para agradarle, y Él ha prescrito tanto los medios como los fines de ese proceso.
 - Él nos da el poder espiritual para completar obras que lo glorifiquen.
 - Y Él ha creado las oportunidades en las que realizamos ese servicio.
 - Todo ello realizado para la gloria de Cristo.
- Amigos, esa es la razón por la que estamos aquí sentados esta mañana.
 - Estamos aquí porque hemos sido salvados, no para ser salvados.
 - Y servimos a Cristo, porque Él murió primero por nosotros.
 - Servimos en su poder, poder que Él nos da por su espíritu.
 - Sabiduría, energía y un corazón dispuesto a amar a los demás.
 - Cosas que nunca podríamos encontrar por nuestra propia cuenta.
 - Y buscamos agradarle a Él, no a nosotros mismos, porque hemos muerto al egoísmo.
 - Si tan solo decidiéramos vivir nuestras vidas para Él
 - Si tan solo aprovecháramos la oportunidad
- Finalmente, el escritor termina la carta.

[HEBREOS 13:22](#) Pero os ruego, hermanos, que soportéis esta palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente.

[HEBREOS 13:23](#) Tengan presente que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad, y si viene pronto, los veré.

[HEBREOS 13:24](#) Saluden a todos sus líderes y a todos los santos. Los de Italia los saludan.

[HEBREOS 13:25](#) La gracia sea con todos vosotros.

- En el versículo 22, el autor pide que tengamos paciencia con esta palabra de exhortación, y una nota al pie sobre la liberación de Timoteo y un saludo personal finalizan la carta.
 - El escritor nos pide que consideremos cuidadosamente estas palabras y que escuchemos, u obedezcamos, lo que se ha escrito.
 - Dice que estas cosas deben considerarse cuidadosamente porque ha escrito brevemente

- La carta no es muy larga, no en comparación con todo lo que se podría decir sobre estos asuntos.
- Por eso es aún más importante no pasar por alto lo que hay aquí.
- El escritor nos ha dado una receta para una gran alegría y una gran recompensa.
 - Él ha explicado la suficiencia de la gracia en Cristo.
 - Nos ha hecho tomar conciencia de las graves amenazas.
 - Y a grandes ejemplos de fidelidad
 - No estudiemos sin aplicar.
- Cualquier pasaje de las Escrituras que leas pero no apliques se convierte en un testimonio en tu contra, en lugar de una herramienta para acercarte a Él.
 - No seamos solo oyentes de la Palabra, sino también hacedores.